# Lo que nadie puede ver

Hoy como hace varios días mi cerebro estaba intranquilo, parecía que un montón de pensamientos abrumadores habían llegado y no querían irse. Normalmente me sentía así, pero en esas situaciones voy con algún ser querido o amigo y converso un poco para calmarme. Pero ese día fue diferente, sentí como si algo me persiguiera.

Para los demás todo estaba tranquilo, pero yo sentía que el piso temblaba. Al día siguiente, encontré un moño, el cual me puse, como si algo me estuviera impulsando a hacerlo, y ahí lo vi, vi lo que pasaba en mi cerebro y mi corazón. Al principio no lo creí, estaba viendo una pequeña bolita roja trayendo todos los malos pensamientos e ideas. Pero no todo era tan malo ya que había una pequeña bolita celeste intentando pararlo.

Parecía que mi cerebro y mi corazón estaban muertos, pero la bolita celeste no quería eso, ya que, como su nombre lo indicaba, buscaba estabilizarme con esperanza, Esperanza, ese era su nombre. Momentos después oí una voz en mi cabeza que me decía que pensara en cosas felices y cosas tranquilizadoras.

Pero para mí eso no era tan sencillo, pues los pensamientos abrumadores se volvían más fuertes. Aunque intenté solo lo logré un poquito, luego volví a escuchar la voz de Esperanza que me dijo que pensara con todo el cuerpo y no solo la cabeza. Eso hice y logré borrar de mi cabeza la bolita roja y estar en paz.

Catalina Larco Ramos
Sexto de Primaria